

Poema:
Los Hombres no se Enamoran:
Autora: Nieves Rivero

Los Hombres no se enamoran, lo llevan tatuado en el alma, son felices de boca en boca, intercambiando suaves palabras que no llenan su alma, ocultándose tras la luna y mintiéndole a cada una.

Engañan con palabras, gestos y caricias, son capaces de desgarrar el alma, y robar la pureza de su amada, una virgen es su mayor placer, no conocen del querer más desean siempre poseer.

No le otorgues poder a quien no se va a quedar, la lluvia cada día cae en tu mirar esa por el cual él juraba que la adoraba, ya sé que estas gastando todas tus lágrimas en un hombre que no vale nada.

Los hombres no enamoran, solo juegan con las palabras, te acarician y te besan el alma para luego marcharse y cambiar de cama; mientras has de llorar por su regreso. No, no volverá mientras no le falte ni un beso o algunos cuerpos, él no regresara a ti.

Y si regresa es posible, que no haya encontrado en otra mujer lo que a ti te sobra, bondad y dulzura; unos labios suaves y frágiles pero sobretodo una mirada de niña ingenua capaz de entregarse por completo. Y cuando digo completamente hago énfasis en tu entrepierna que fue desvirgada por sus pensamientos y acciones arrebatando tu inocencia.

Con el tiempo sabrás elegir, y con los años lo podrás olvidar; a principio será una batalla interna, un vacío en el estómago y un dolor de cabeza, pero lo conseguirás, el tiempo será tu fiel amigo tú confidente aunque hoy pienses que es tu mayor enemigo.

Los hombres no se enamoran, solo deciden estar acompañados; no te ilusiones si te hablan de él, si en tu silencio te gritan que te extraña, las personas mienten y engañan, y si el día de mañana por casualidades de la vida te lo llegas a topar en tu camino, trata de mirar a lo largo y encontraras tu destino.

Es difícil olvidar a quien fue tu primera vez, un mar de ilusiones y mariposas de mil colores, yo sé que no es fácil la dueña de estas palabras ahora mismo las está contando, plasmando su dolor en versos de perdón, lo perdono porque en mi vida no hay espacio para el rencor.

Hoy el dolor es tangible, mañana se volverá intangible y hasta irreconocible, te hará más sabia y hasta más hermosa. Reconocerás el verdadero amor que hay dentro de ti. El cielo será más azul, las nubes más blancas y tu pureza se mantendrá intacta, no serás como el montón que él está acostumbrado y eso le va a pesar.

Los hombres no se enamoran, son felices mientras no aman a una sola mujer, y el día que ocurre no vuelven a ser los mismos, su cobardía los envuelve y los hace enloquecer, el miedo es perpetuo y la nostalgia su condena. Así que deciden marcharse abandonando todo acto de compromiso y lealtad, la vida se les vuelve un dolor de muela, empezando a caer en su propia miel.

Y a pesar de que el tiempo logre pasar, sé muy bien mi niña que no lo vas a olvidar, sus ojos, la forma de sus labios, su toque de queda, sus gestos de locura en medio de una posición de cordura, sus palabras, hasta su mirar; sé muy bien que no lo vas a olvidar, porque el amor cuando se queda guardado en el alma ni con jabón azul se puede borrar.

De la misma forma le va a pasar a él, no va a olvidar tu inocencia, tu primer beso, tu sonrisa de media luna, tu risa, tus palabras, tus consejos, tus análisis, cuando le dijiste que su color era el azul rey, tus pepas de oro como él te nombró, no, no te va a olvidar, el tiempo es sabio y por más que tu decidiste alejar todo su recuerdo el destino los volverán a encontrar.

Venezuela será testigo de este amor que tiene un propósito y un destino, la vida se encargara de esta historia que aún no ha tenido su final mucho menos su principio, la nieve será el recuerdo de sus días, y su personalidad de ángel será tu compañía. El dolor crece cada día, pensando que estará con alguien en compañía; la mirada me cambia y es notable la lluvia que empieza a caer.

Si el cielo es azul, y tu mirada mi luz, ¿que estoy haciendo sin tu amor?, ¿dónde estás? La soledad me está afectando igual que tu recuerdo, me has dejado sola en todo momento, prefiriendo cambiar de camas sin orden en el tiempo.

Los hombres no se enamoran, lo he visto en tu mirada y por más que trato de quedarme callada mi dolor te quiere cantar estas palabras, tu jamás te vas a enamorar, quizás ya lo estas posiblemente de alguien más lo único que se sabe de esta historia es que jugaste con mi memoria, con mis sentidos y hasta con mi ombligo a besar cada parte de este cuerpo.

Los hombres no se enamoran, solo aprenden a contar las horas, las dividen en frases conservadoras, las mismas usadas en discursos baratos, los hombres no se enamoran lo sé porque hasta el sol de hoy no me vas venido a buscar, un ejemplo claro de que los hombres no se enamoran solo aprenden a cambiar de pieles.

Los hombres no se enamoran, hoy te extraño y el extrañarte me hace daño, en cambio a ti te parece normal seguir con tus rutinas, no será tan fácil pero el día de mañana dejaras de ser espinas en esta alma bendita.

Los hombres no se enamoran, lo sé porque amarte es mi condena y extrañarme será tu dilema, las buenas mujeres desaparecemos para que el cielo termine de hacer justicia.